



CICLO TRANSICIÓN VERDE PARA EUROPA
Resumen de las sesiones



«Descarbonización de la economía y transición energética»

Jueves 15 de octubre 18:30h-20:00h

Ponentes:

Marie Toussaint, jurista y eurodiputada del Grupo Verdes/ALE

Pedro Prieto, vicepresidente de la Asociación Española para el Estudio de los Recursos Energéticos (AEREN)

Giorgos Kallis, economista y profesor de investigación ICREA en el ICTA - Universitat Autònoma de Barcelona.

Moderadora: **Laura Ojea**, periodista

«La lucha contra el cambio climático no significa desarrollar sin límite las tecnologías renovables y continuar con el sistema de producción tal y como lo conocemos». Esa ha sido una de las conclusiones del encuentro «Descarbonización de la economía y transición energética» organizado por la Green European Foundation (GEF), la Fundación Transición Verde y La Casa Encendida el pasado jueves 15 de octubre.

La idea de decrecimiento estuvo presente en todo momento en este debate, así como la necesidad de un modelo económico que respete la naturaleza y los límites del Planeta. No tener en cuenta esos límites solo puede conducirnos al caos.

Para el economista **Giorgos Kallis** la única forma de frenar el cambio climático es el decrecimiento económico. La idea de que la economía puede crecer a un ritmo del 3% anual no se sostiene. Debemos plantearnos cómo llegar a una economía que no colapse, cómo redistribuir los recursos, cómo escapar de lo superfluo para llegar a lo necesario. La economía social y del bien común ya están dando resultados, aunque de forma minoritaria. Deberían plantearse políticas y estrategias que permitan desarrollar este tipo de economías.

Asimismo, a nivel político, cuando se trata el tema energético, falta la referencia a los límites. Es bueno invertir en la descarbonización, en las energías renovables, pero lo fundamental es plantearnos cuánta energía necesita la Unión Europea, cuánta necesitamos para vivir bien y en qué medida podemos bajar el consumo energético si queremos conseguir los objetivos de reducción de emisiones.

En definitiva, necesitamos ir hacia una economía "sin crecimiento" para poder evitar un calentamiento del planeta de consecuencias irreversibles. Menos trabajo, menos producción y menos consumo, más tiempo para las cosas que realmente importan y, más vida para el planeta, son la solución hacia el cambio.

Una visión que comparte **Pedro Prieto**, vicepresidente de AEREN (Asociación para el Estudio de los Recursos Energéticos). Durante el debate, ha confirmado que la economía mundial está en el pico de producción de petróleo, y que este combustible irá disminuyendo pese a que la Agencia Internacional de la Energía defiende todo lo contrario. "No es la primera vez que se equivocan en sus predicciones", ha dicho. La solución no está en sustituir los combustibles fósiles por energías renovables. "Ese no es el camino, sino la reducción del consumo energético, que además se reparte de manera muy desigual", de manera que el 30% de la población consume el 70% de la energía. Hay que hacer ver a los ciudadanos de la Unión Europea, pero también de Estados Unidos, acostumbrados a llevar una vida confortable, que ese nivel de vida no es sostenible en el tiempo. Por eso propone que habrá que reducir lo más posible la movilidad y convertirse en sociedades mucho más cercanas a la producción por los medios más naturales posibles.

Respecto a las política de descarbonización de la Unión Europea, debería abordarse de manera seria y coherente. No se puede hablar de reducir las emisiones y a la vez de crecimiento. Eso es prácticamente imposible ya que el consumo de energía va directamente vinculado al PIB. Por otro lado, Europa mientras habla de reducir emisiones, las terciariza, olvidando que el problema del cambio climático es global y no atiende a fronteras.

La Unión Europea afronta otro problema, la posición de poder que tiene el sector del gas natural. "Es un combustible fósil, un combustible sucio digan lo que digan", ha afirmado **Marie Toussaint**, eurodiputada del Grupo Verdes/ALE, pero las

grandes compañías energéticas están haciendo un gran lobby en las instituciones europeas. De hecho se han aprobado proyectos que no son necesarios para la seguridad energética de Europa, en un momento en el que Parlamento Europeo ha aumentado la ambición de reducir hasta un 60% las emisiones de CO2 para 2030."Y no podemos hablar de neutralidad climática, lo que está encima de la mesa es solo una reducción del 60% de las emisiones para 2050".

Con las leyes actuales no conseguiremos la neutralidad climática. Tenemos que cambiarlas y adecuarlas a mayores objetivos ambientales. Lo mismo pasa con el Green Deal. En las propuestas de la Comisión no hay discusión sobre la reforma financiera, las subvenciones a las energías fósiles, el reconocimiento del delito de ecocidio y de los derechos de la naturaleza...

Las personas que participan en la sesión ,con sus preguntas y comentarios, ponen sobre la mesa varios temas sobre los que no hay una visión única y que se deberían abrir al debate público, especialmente si pensamos en que la UE invierte el dinero público en su desarrollo: el hidrógeno verde, el coche eléctrico, la transición digital, la economía circular.